REVISTA insurrección
Ejército de Liberación Nacional

Revista No. 085 – 6 de noviembre de 2007

Editorial

SUMAR FUERZAS PARA LA PAZ Y LOS CAMBIOS

Los resultados de la jornada electoral del pasado 28 de octubre en la que se eligieron autoridades regionales y locales marcan un hito especial, las tesis confrontadas señalan dos modelos contrapuestos de país.

Crecen las fuerzas del cambio opuestas a la minoría oligárquica, que se aferra a sus privilegios.

El Polo Democrático Alternativo y otras fuerzas nuevas surgidas con propuestas de lucha por los cambios en el país, irrumpieron con fuerza y respaldo popular, derrotando a los candidatos del régimen en las tres principales ciudades del país: Bogotá, Medellín y Cali. Esto indica un cambio en el comportamiento político de las masas urbanas, como tendencia democrática positiva.

Los partidos tradicionales salpicados por la parapolítica descendieron considerablemente, con lo que se reafirma la tendencia a desaparecer como alternativa política, por estar cada vez más distantes de los intereses del pueblo. El partido Liberal, que hasta hace poco era la primera fuerza electoral, solo obtuvo un poco menos del 19 por ciento de alcaldías y del 19 por ciento de las gobernaciones.

La coalición de partidos de la ultraderecha que sostienen al presidente Uribe se impuso en las elecciones, obteniendo el 63 por ciento de las alcaldías y el 56 por ciento de las gobernaciones.

Sigue fuerte la maquinaria electoral de Uribe y sus narcopolíticos, sobre todo a nivel regional, pese a las denuncias, investigaciones y juicios que adelanta la Corte Suprema de Justicia en contra de más de 40 Congresistas, casi todos pertenecientes a los partidos uribistas, de los cuales más de la mitad están en la cárcel. Para bien del país, crece la conciencia nacional que crítica esta práctica corrupta y terrorista.

Las maquinarias electorales que desarrollan las prácticas fraudulentas y antidemocráticas son propias del sistema actual, diseñado para que sea funcional a la corrupción, la intimidación y el engaño de los electores, para imponer por este medio autoridades, que defiendan y protejan los intereses de las minorías que se adueñaron del Estado.

Dichas prácticas las encabeza el Presidente, quien interviene descaradamente a favor de sus candidatos, violando la ley que se lo prohíbe y contrariando la promesa con la que fue elegido presidente, como era la de dar la lucha contra la politiquería y las costumbres políticas malsanas. Muy rápido Uribe olvidó su discurso.

La reforma política que hizo aprobar el actual presidente en el 2003, fortaleció las maquinarias electorales corruptas dando origen a partidos, surgidos de la asociación de 'microempresas electorales' para los cuales el debate de ideas no importa y lo fundamental es invertir finanzas en las elecciones, para posteriormente recuperar grandes utilidades, por medio del saqueo de las administraciones públicas.

Durante los escrutinios, miles de electores airados se amotinaron en 44 municipios, en contra del fraude y exigiendo nuevas elecciones. El blanco de la ira popular fueron las alcaldías, los puestos de policía y oficinas electorales las cuales fueron apedreadas, quemadas y destruidas en muchas partes. Este comportamiento muestra el cansancio popular con tanto engaño, que no aguanta más burlas electorales.

La radicalidad verbal de Uribe en contra de la oposición, es el arranque de la campaña presidencial para el 2010. El Presidente promueve su segunda reelección para atajar la hecatombe que significaría para la oligarquía, el avance de las fuerzas que propenden por cambios en el país, dando inicio a procesos democratizadores, como los que vienen ocurriendo en el resto de Latinoamérica.

Al pueblo colombiano no le queda otra alternativa que cerrar filas en torno a las fuerzas, que se comprometan de verdad con la paz y los cambios que requiere el país, para derrotar las perversas maquinarias electorales que a fuerza de clientelismo, fraude e intimidación pretenden perpetuar el sistema de injusticia social y represión criminal.

Coyuntura Nacional

LA DOCTRINA DE SEGURIDAD DE URIBE

El Presidente y los funcionarios del gobierno colombiano presumen de haber dado fin a la Doctrina de Seguridad Nacional (DSN), dictada por Washington, desde cuando acabó la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) y para demostrarlo proclaman que en adelante, no harán más la lucha antisubversiva usando a los matarifes mafiosos.

Con la pretensión de convencer a la opinión, que están cerrando esta fase de guerra sucia, trata el gobierno de demostrar que su "Ley de Justicia y Paz", pondrá el punto final, cuando juzgue a quienes cometen delitos contra los derechos humanos.

A diario observamos, que prosigue la persecución de las Fuerzas Armadas y de los escuadrones de la muerte mafiosos en contra de los opositores, así el discurso gubernamental insista en lo contrario. El genocidio y la impunidad continúan, tanto como avanza la acumulación mafiosa de capital en Colombia.

La seguridad del régimen

Con el concepto de Seguridad Democrática, Uribe puso de moda un trabalenguas, en el que mezcla la seguridad internacional de Colombia, con la seguridad pública de los ciudadanos. Lo que busca el régimen es asegurar los capitales de las minorías dominantes, dejando a un lado su función como gobierno, que debe servir a las mayorías nacionales.

Los voceros gubernamentales esconden el alma de la DSN impuesta desde los Estados Unidos, que coloca como principal y única amenaza al comunismo. En este enemigo ideológico se juntan la amenaza internacional y la interna, con lo que la población del país pasó a ser el 'enemigo interno' a combatir.

Los EEUU siguen trazando directivas en las que precisan, quién es el enemigo a combatir, cuál es la doctrina a seguir, el tipo de guerra por hacer y las armas que deben emplear.

Los disidentes, opositores e independentistas siguen siendo sus enemigos, pero ahora son calificados de terroristas. Además con su guerra contra las drogas, completa los objetivos de ataque.

Con esta doctrina, el Estado se convirtió en una máquina terrorista que busca aniquilar a sus enemigos. Las Fuerzas Armadas se desviaron de su misión de preservar la seguridad en las fronteras internacionales y se convirtieron en un ejército de ocupación, que impone el orden interno.

Las Fuerzas Armadas siguen puestas al servicio de la minoría dominante y de las empresas transnacionales, por lo que al opositor de ellas, simplemente no se le considera ciudadano y se le niegan sus derechos civiles.

Para desarrollar el actual modelo económico anti social, también conocido como capitalismo neoliberal, el régimen necesita mantener una represión creciente, aplicando esta DSN.

Con todo lo anterior, vale preguntar, ¿en dónde están las diferencias entre la tradicional DSN estadounidense y la Seguridad Democrática de Uribe?

Los EEUU han perfeccionado su doctrina militar imperialista, luego de la disolución de la Unión Soviética, pero en Colombia la DSN sigue aplicándose, como si no hubiera terminado la Guerra Fría.

La seguridad y defensa continental

La gran mayoría de los 16 países asistentes a la Sexta Conferencia de Ministros de Defensa de América (CMDA), realizada en Quito, del 16 al 20 de noviembre de 2005, realizaron una ruptura histórica con la tradicional dependencia que traía el continente con respecto de EEUU, en materia de seguridad y defensa.

Allí el gobierno de Uribe hizo parte de la ínfima minoría, que siguió alineándose con la potencia norteamericana. Este respaldo es tradicional en el gobierno de Bogotá, hay que recordar que en marzo de 2003, había estado a favor de la agresión de EEUU en contra del pueblo de Iraq.

Los principios que defendieron la mayoría de los países asistentes a esta Conferencia, fueron estos:

•Cualquier acción de carácter internacional debe originarse en decisiones multilaterales.

•Mantener la seguridad y defensa continental se basa en un esfuerzo multilateral, no en pactos bilaterales.

•La seguridad va más allá de la lucha contra el terrorismo y el narcotráfico.

•Las amenazas a la seguridad no se deben enfrentar usando el terror estatal.

•Las Fuerzas Armadas son para defender la soberanía y no deben involucrarse en tareas policiales.

Teniendo en cuenta estos principios, la mayoría de países americanos no aprobaron las propuestas presentadas por el Ministro de Defensa de Uribe, para conformar una fuerza militar multinacional que interviniera en el conflicto colombiano. Tampoco aceptaron confeccionar una lista de organizaciones terroristas del continente.

Una solución completa

La Solución Política del conflicto colombiano es la única respuesta a fondo, que debemos dar los colombianos, para garantizar que la crisis nacional no sane en falso. Esta respuesta de paz incluye el desarrollo de otro modelo económico, otra doctrina de defensa, la reconciliación interna y la unión latinoamericana.

Otro modelo económico que sirva a las mayorías nacionales, sería la base de un régimen democrático que no tendría necesidad de acudir a la represión, para dirimir los conflictos de intereses en la sociedad.

Para que Nunca Más haya guerra sucia, hay cambiar la política de defensa, dejando atrás el terrorismo de Estado que implantó la Doctrina de Seguridad Nacional.

Una nueva época de reconciliación para la sociedad colombiana se abriría, con la garantía de verdad, justicia y reparación para los afectados por el genocidio.

La interdependencia entre las naciones latinoamericanas, construida a partir de la cooperación económica y política, contribuiría al desarrollo de la paz continental.

Coyuntura Nacional

LOS MEDIOS DE INFORMACIÓN Y LA PAZ

Las políticas guerreristas del Plan Colombia a pesar de su evidente fracaso, lejos de modificarse se incrementan y hace prácticamente inviable una salida política al conflicto social y armado del país.

La imagen que se vende de la situación colombiana empaña la realidad y obstruye el camino de la paz, puesto que la única forma de hallar soluciones a un problema parte de conocerlo bien.

Los medios de información son y serán por mucho tiempo, la mejor herramienta para crear consensos. Cuando Vietnam, fueron los medios quienes alentaron a miles de jóvenes norteamericanos, para que emprendieran la loca aventura de masacrar a millones de vietnamitas, luego esos mismos medios horrorizados con la magnitud de la masacre crearon un ambiente de rechazo en la opinión pública hacia esa guerra.

En Colombia, los principales medios informativos sin importar quienes sean sus propietarios (nacionales o extranjeros), se han caracterizado por esconder la realidad, por manipularla de acuerdo a los intereses de la clase que representan.

Gracias a estos medios muchos colombianos sienten alegría porque nuestro país está a las puertas de firmar un tratado de libre comercio con nuestro peor enemigo.

Es por la magia de los medios que muchos compatriotas creen vivir en un país moderno y democrático, a pesar de sufrir en su propia cotidianidad la injusticia de un mal salario, de una educación y salud privatizadas y de una represión sutil o violenta.

Los medios de información también han jugado un papel importante en la campaña para deslegitimar la lucha popular. Por eso hoy la gente del común, gracias a la escasa pero bien orientada cultura política que le han impuesto, ven a los indígenas como unos ignorantes invasores y en los distintos movimientos sociales los rezagos de un anacrónico comunismo.

Por la magistral maniobra de las oligarquías mediáticas, también la lucha armada revolucionaria se vincula al narcotráfico y al narcoterrorismo, haciendo eco de lo que les dictan subliminalmente a través de programas como Contacto del Canal Uno, Padres e hijos de Caracol, Yo José Gabriel de RCN, por citar solo algunos entre la degradante cantidad de novelas, concursos, noticieros y hasta transmisiones deportivas que subrepticiamente crean consenso.

Pensar en un ambiente para la paz, serio, moderado y constructivo, es difícil si se persiste en el discurso mediático guerrerista. De continuar ocultándose al mundo y a la opinión pública nacional, la magnitud de la lucha social y armada colombiana, el país seguirá perdiendo en vidas, y en recursos naturales y económicos.

Los medios de información tal vez en algún momento se cansen de alentar la guerra, tal vez se cansen de mostrar al Plan Colombia y a la Seguridad Democrática de Álvaro Uribe, como la cura para las desigualdades sociales de nuestra Colombia.

Entre tanto seguirán inundándose las ciudades de desplazados, de desarraigados, de miseria, de tristeza; los campos seguirán siendo escenario de guerra; la clase dominante mantendrá sus privilegios y el capitalismo mundial continuará su violento saqueo.

Quienes pertenecemos al Ejército de Liberación Nacional, no fuimos paridos para la guerra, pero al igual que miles de colombianos, nuestros sueños se han visto aplazados por la pobreza, por la injusticia, por la desigualdad

social. Nuestra lucha seguirá siendo armada hasta que las condiciones sociales que nos obligaron a empuñar un fusil, se mantengan.

Fieles al mandato de nuestro IV Congreso, seguimos apostándole a la salida política al conflicto, aún en este ambiente de guerra que impulsan los medios de comunicación.

Análisis Militar

LOS LABORATORIOS MILITARES DE LOS EEUU

Tomado de la Revista Militar del ELN

El 17 de septiembre de 2002, Bush oficializó la estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos denominada como Guerra Preventiva o Guerra contra el Terrorismo, la cual fue esbozada desde principios de la década de los 90 por los llamados halcones de la Administración en cabeza de Bush padre.

Los ataques a las Torres Gemelas le permitieron a Bush neutralizar los sectores que se oponían a esta política y con una campaña mediática infundiendo temor a la población estadounidense, se formó un aparente consenso alrededor de ella.

Dicha estrategia está ligada al predominio de sectores ultraderechistas del capital transnacional energético y de la industria militar. Tiene como objetivo preservar a los Estados Unidos como potencia única y hegemónica, sin rival alguno en el planeta e imponer sus intereses en la nueva economía globalizada.

Los elementos principales de esta estrategia, entre otros, son:

1. La guerra preventiva o de ataques contra Estados, que se consideran una amenaza para la seguridad estadounidense, a la democracia, a la civilización o al libre mercado.

2. Acciones unilaterales o en coalición con otros países amigos o afines a sus intereses, pero por fuera del marco de las Naciones Unidas.

3. Desconocimiento del derecho internacional, la Carta de las Naciones Unidas, Convenios o Tratados internacionales, siempre que sean un obstáculo para actuar de acuerdo a sus intereses. Este es el caso de los prisioneros de guerra ahora clasificados como ‘combatientes ilegales’, con lo que violan las normas internacionales y la normatividad jurídica

estadounidense, pues los despojan de los más mínimos derechos, para someterlos a toda clase de vejámenes.

4. Aumento de la capacidad militar, que incluye el posicionamiento de misiles en países como Polonia, generando así nuevas tensiones.

5. Fomento de la inestabilidad al interior de países o regiones para proyectar su poder militar.

6. Evitar el surgimiento de cualquier poder global o regional rival contrario a sus intereses o de sus aliados en la región.

7. Uso desproporcionado e indiscriminado de la fuerza, que incluye la posibilidad de usar armas nucleares o bombas como la MOAB (La madre de todas las bombas, de 21.000 kilogramos de explosivos).

8. Manejo mediático orientado a satanizar y descalificar al enemigo, a generar un clima de zozobra y terror con base en mentiras que justifiquen o legitimen su acción. Todo gracias a la concentración de los medios y su utilización como un arma más en la guerra.

Todos estos elementos se prueban en las guerras que se libran en Afganistán e Iraq, verdaderos laboratorios de esta estrategia. La definición de esta doctrina y la intención de Estados Unidos de invadir a estos dos países, son anteriores al 11 de septiembre de 2002.

Las causas de la invasión a estos 2 países no son el 11 de septiembre, la guerra contra el terrorismo, las armas de destrucción masiva o la falta de democracia, sino la necesidad de EEUU de asegurarse el suministro de recursos energéticos estratégicos en Iraq, por tener una de las mayores reservas de petróleo en el mundo y en Afganistán por su posición estratégica para el paso de los oleoductos y poliductos.

Pese a la superioridad militar y tecnológica, al bombardeo masivo con mísiles Tomahawk y bombas de precisión (que en algunos casos cayeron en otros países), a los aviones B-1, B-2, B-52 y a los satélites que todo lo ven (pero que no han encontrado a Osama Ben Laden) entre otros artilugios, la coalición está lejos de obtener una victoria en Afganistán.

En Iraq la situación es mucho peor. Las bajas norteamericanas (3.831 a 19 de octubre de 2007) han sido mayores después de la caída del régimen de Hussein, los españoles optaron por irse de Iraq, los ingleses pese a su poderío tuvieron que retirarse de Basora, la coalición de gobierno impuesta por los EEUU se está desmoronando y en Inglaterra como en Estados Unidos cada vez son más las voces que piden una retirada de tropas, mientras se comienza a afirmar que Iraq se puede convertir en el Vietnam árabe.

En ambos casos el despliegue imponente de fuerzas derrotó rápidamente a los regímenes Talibán y de Hussein, pero contrario a lo que esperaban, fue un triunfo efímero que distaba del fin de la guerra y que mucho menos significaba la victoria de la coalición. El pueblo afgano e iraquí ha sabido enfrentar con dignidad y creatividad al invasor, demostrando que no es suficiente todo el poderío militar de las grandes potencias, para someter a un pueblo que está decidido a defender su patria.

Coyuntura Internacional

NUESTRAMERICA ES EL NUEVO EJE REVOLUCIONARIO DEL MUNDO

Caminando por los países de Nuestramérica, constatamos que el mundo se estremece en estos linderos. Aquí se sacude la tierra y se emprenden las transformaciones que marcan los senderos más avanzados de la humanidad.

La búsqueda de sociedades más equitativas donde la justicia social se realice, avanza en varios de nuestros países y pueblos, en medio de la profundización de las democracias, en paz y con los mecanismos que construyeron las sociedades liberales.

Los movimientos sociales se han convertido en protagonistas de grandes transformaciones, imponiendo desde abajo, presionando desde la base de la sociedad, con movilizaciones y luchas nacionales, que generan rupturas y construyen incluso gobiernos.

Bolivia es el más claro ejemplo de esto. El camino apenas empieza. Los movimientos sociales originarios, campesinos, mineros y cocaleros están en franca disputa con la oligarquía. Llegaron al gobierno y van por el poder, desde su fuerza constituyente, en las calles, intentando construir nuevos tratados de convivencia y de liberación.

En el Ecuador alfarista ocurrió algo similar, aunque bastante diferente. Continúa la búsqueda de transformaciones. Los movimientos originarios, campesinos y urbanos, se mantuvieron en pie, derrumbando gobiernos, y ahora acompañan en su mayoría al Presidente Correa y sus decisiones.

La cercana Constituyente soberana y fundacional, ha creado mucha expectativa y mucha esperanza, después del triunfo de la Alianza del Presidente. Hay muchas posibilidades para avanzar en un proceso de liberación nacional y para sembrar los cimientos de una sociedad mas justa y libre.

La disputa está en la batalla de ideas, en la capacidad de los movimientos sociales y políticos, a los que pertenecen la mayoría de los constituyentes para garantizar la ruptura.

Venezuela bolivariana entró en otra fase constituyente. La Asamblea Nacional aprobó el proyecto de reforma, que después de una rápida pero vasta discusión en Asambleas y reuniones a lo largo y ancho de su geografía, se concretó en 69 artículos que en su diseño y fin, tienden a dotar de herramientas al Gobierno y al Pueblo Soberano, para profundizar el Socialismo en el siglo XXI, en la tierra de Miranda, Bolívar y Zamora.

El 2 de Diciembre votarán y desde ya la campaña se desató con toda la fuerza por parte del pueblo, para aprobar en libre referendo la primera reforma a la Constitución Bolivariana de 1999.

Bolivia, Ecuador y Venezuela, muestran un camino. Cada cual con su especificidad y posibilidades. En todos, los pueblos despertaron y se levantaron desde las calles y refrendaron en las urnas, una decisión de cambio social, que está en sus propias manos profundizarlo.

Otros pueblos caminamos con diferentes ritmos, matices y formas de lucha.

La gran pregunta en la región es ¿Estados Unidos va a convivir respetuosamente con las nuevas realidades de nuestros países?, ¿los gobiernos de Estados Unidos van a permitir los desarrollos soberanos que nos demos los pueblos de Nuestramérica?

La búsqueda del Socialismo, en paz, es una realidad en nuestras tierras en disputa. Los ojos del mundo están puestos en Ecuador, Bolivia y Venezuela.

Aquí se juega un camino posible para el presente y futuro de nuestros pueblos, en la búsqueda de las transformaciones necesarias e indeclinables.

www.eln-voces.com
www.patrialibre.org